

**«MELIOR AURO». ACTAS DEL IX CONGRESO
INTERNACIONAL JÓVENES INVESTIGADORES
SIGLO DE ORO (JISO 2019)**

Carlos Mata Induráin y Miren Usunáriz Iribertegui (eds.)



HUGH HENRY BRACKENRIDGE:
LECTOR DEL SIGLO DE ORO*

José Manuel Correoso Rodenas
Universidad Complutense de Madrid

Hace unos años tuve la oportunidad de impartir una conferencia sobre las relaciones entre *Modern Chivalry*, de Hugh Henry Brackenridge (1748-1816), y el *Quijote*. Al terminar dicha intervención, uno de los asistentes reaccionó, parafraseando la obra maestra de José Luis Cuerda *Amanece, que no es poco*, con la siguiente expresión: «Y esto, ¿lo saben en Madrid?», aludiendo a lo obvio y explícito de las mencionadas relaciones.

La relación cultural entre España y Estados Unidos (y su estudio) han sido una constante de la historiografía, la crítica literaria, la antropología, etc., durante, al menos, el último siglo y medio¹. Son innegables las huellas históricas, arquitectónicas y onomásticas que la presencia del Imperio Español dejó en las tierras de los actuales Estados Unidos. En lo que a lo literario se refiere, esta influencia, o relación, tendría que esperar hasta la independencia de la joven nación, cuando una serie de escritores e intelectuales volvieron sus ojos a España como fuente de inspiración². Quedan como testimonio los ya clásicos estudios de Frederick S. Stimson. A partir de ahí, el Siglo de

* Este trabajo se enmarca dentro de las actividades del Grupo de Investigación «Estudios Interdisciplinares en Literatura y Arte -LyA-».

¹ Con estudios como el de Weber, 1992.

² Véase, por ejemplo, Gonzalez-Gerth, 1962 o Gifra-Adroher, 1984.

Publicado en: Carlos Mata Induráin y Miren Usunáriz Iribertegui (eds.), «*Melior auro*». *Actas del IX Congreso Internacional Jóvenes Investigadores Siglo de Oro (JISO 2019)*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2020, pp. 57-71. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 59 / Publicaciones Digitales del GRISO. ISBN: 978-84-8081-685-4.

Oro en general y el *Quijote* en particular ocuparían un lugar privilegiado en esta influencia. La presencia de esta novela se hizo muy patente durante las primeras décadas de vida de Estados Unidos, como Sarah F. Wood (2009) se ha encargado de poner de manifiesto, retrotrayendo los orígenes del quijotismo norteamericano incluso al período colonial, aunque la intención de estos primeros autores no fuese la del homenaje sino la de la crítica:

While British authors were quick to naturalize Don Quixote, to acculturate him to a British milieu and make him over as a part of the establishment, writers referring to Quixote in Britain's North American colonies tried rather to distance themselves from the figure and his foibles. Thomas Morton's dissenting *New English Canaan* (1637) would view Quixotic paranoia as a symptom of William Bradford's exacting Puritan regime but, conversely, Cotton Mather's Puritanical *History of New-England* (1702) would associate Quixotism with Bradford's detractors, with the marginal voices of political subversion and religious dissent³.

Así, en las décadas en las que vive Brackenridge, comienzan a aparecer otros títulos que referencian y homenajean el Siglo de Oro español. Algunos de los más relevantes serían la novela bizantina de Royall Tyler (1757-1826) *The Algerine Captive: or the Life and Adventures of Doctor Updike Underhill: Six Years a Prisoner among the Algerines* (1797), la novela gótica de Charles Brockden Brown (1771-1810) *Arthur Mervyn* (1799)⁴, la parodia *Female Quixotism* (1801), de Tabitha Gilman Tenney (1762-1837)⁵ o la temprana obra de Washington Irving (1783-1859) *A History of New York* (1809). Con la llegada del *American Renaissance* y los autores de mitad de siglo, esta influencia llegará a su clímax, como prueban estudios como los de Montserrat Ginés (2000) o Iván Jaksić (2007) y obras como las del ya mencionado Washington Irving, su sobrino Theodore Irving (1809-

³ Wood, 2009, pp. 38-39.

⁴ Cabe destacar que sería la obra de Brown, aunque de forma inconsciente e indirecta, la primera obra norteamericana que se traduciría y publicaría en España en 1818. Véase, a este último respecto, Correoso Rodenas, 2019a y 2020.

⁵ Para más información, véase, entre otros títulos, los estudios de Esther Bautista Naranjo (2015) y de Alfredo Moro Martín (2016).

1880), o William Gilmore Simms (1806-1870), entre otros⁶. El objetivo del presente trabajo no es solo ahondar en esa influencia, sino probar cómo Brackenridge, a caballo entre los siglos XVIII y XIX, en la frontera pensilvana, fue un ávido conocedor del Siglo de Oro español, trascendiendo la «barrera cervantina» que buena parte de sus contemporáneos se habían autoimpuesto.

Antes de comenzar con un análisis más o menos detallado de la influencia del Siglo de Oro en la obra de Brackenridge, es necesario dar a conocer, brevemente, su vida y cómo se gesta su única obra de ficción⁷, *Modern Chivalry*. Nacido en 1753 en Campbelltown (Escocia), cuando cuenta cinco años de edad su familia emigra al actual condado de York, en el centro sur de Pensilvania. En la década de 1770 se gradúa en Derecho en lo que hoy es la Universidad de Princeton (1772), y ejerce como capellán de las tropas de George Washington (1732-1799) durante la Guerra de Independencia (1775-1783)⁸. Antes de acabar la guerra, en 1780, abandona Filadelfia y se

⁶ Debido a las limitaciones aquí impuestas, se remite al lector a obras como las de Correoso Rodenas, 2017, 2018 y 2019b. En el último estudio se afirma lo siguiente: «Si se rastrean los distintos números de *The Southern Literary Messenger*, se podrá apreciar la variedad y cantidad de páginas que esta prestigiosa revista de la América de preguerra dedicó a España. Partiendo de noticias breves, y pasando por todo el rango intermedio de publicaciones de diversa índole (históricas, literarias, antropológicas, mixtas...), esta revista ofreció un fresco difícilmente comparable de España y lo español a los ciudadanos estadounidenses, allanando el camino para los viajeros de la segunda mitad del siglo» (Correoso Rodenas, 2019b, pp. 69-70).

⁷ Aunque *Modern Chivalry* sea la única obra de ficción de Brackenridge, debe mencionarse que, especialmente en sus años universitarios, escribió algunos poemas de corte patriótico, satírico o pastoral. Algunos de estos títulos serían el poema dialogado *A Poem on the Rising Glory of America* (escrito junto con Philip Freneau — 1752-1832— en 1772), *A Poem on Divine Revelation* (1774) o «Satires against the Tories. Written in the last War between the Whigs and Clisophians in which the former obtained a compleat Victory» (sin fecha, escrito en colaboración con Philip Freneau y el que sería cuarto presidente de los Estados Unidos, James Madison — 1751-1836—, conservado en la Historical Society of Pennsylvania —ms. 0336—). Además, escribió algunas breves piezas teatrales, también de corte satírico. Según Sarah Wood, Freneau jugaría un papel crucial en el desarrollo de la vocación cervantista de Brackenridge: «A collaboration between Hugh Henry Brackenridge and Philip Freneau during their undergraduate years at the New Jersey College, *Father Bombo's Pilgrimage to Mecca* (1770) was the first of several Quixotic fictions to be written by Brackenridge» (Wood, 2009, p. 37).

⁸ Para una mayor información sobre las implicaciones patrióticas y revolucionarias de Hugh Henry Brackenridge, véase Breuninger y Burrow, 2012.

establece en la frontera de Pensilvania, en la actual Pittsburgh (contando entonces con unos cuatrocientos habitantes). Será allí donde desarrolle la mayor parte de producción ensayística y literaria, así como su labor como abogado y juez⁹ y, donde, en 1787, funde la Pittsburgh Academy (hoy Universidad de Pittsburgh). Finalmente, en 1816, doscientos años después de nuestro Miguel de Cervantes (1547-1616), fallecería en la ciudad de Carlisle.

Con respecto a su novela *Modern Chivalry*, debe tenerse en cuenta que fue fruto de un proceso que duró décadas, durante las cuales el autor fue ampliando el argumento original. En palabras de Ed White:

Brackenridge published the first two volumes in 1792, with a third volumen appearing in 1793. Four years later, after Brackenridge's controversial involvement with the so-called Whiskey Rebellion, a fourth volumen appeared. Another seven years would pass before new volumes of «Part II» began to appear: a first volumen dated 1804, a second dated 1805, and a third (confusingly labeled «Volume IV») in 1815.

To complicate matters further, Brackenridge revised the text significantly as he added to it. The result is a complicated monster of a text, the whole running over 290,000 words (compred, to, say, Charles Brockden Brown's longest novel, *Arthur Mervyn*, which runs just under 150,000 words), with innumerable challenges for an editor¹⁰.

⁹ Este desarrollo profesional provocó que buena parte del carácter satírico de *Modern Chivalry* estuviese basado en el Derecho. Para una visión en profundidad de este aspecto de la novela, así como de los escritos legales del propio Brackenridge, véase Carrington, 1992.

¹⁰ White, 2009, p. x.

Ed White continúa su disertación introduciendo la fortuna crítica de la novela: «In the twentieth century, there was only one complete edition of the novel: Claude Newlin's 1937 edition for the American Book Company, reprinted as a paperback by Hafner Press in 1962. Another critic, Lewis Leary, prepared a heavily abridged edition—less than a sixth of the original—in 1965. More recently, Janice McIntire-Strasburg has attempted a hypertext edition for the University of Virginia Crossroads Project, though the demands of the text have been formidable. Absent an accessible edition, then, critics have treated the novel sporadically and unevenly» (White, 2009, p. x). No obstante, el propio White concluye su introducción dando algunos datos más de la fortuna crítica de la novela, en este caso con tintes más positivos: «Henry Adams [...] described the novel as 'universally popular throughout the South and West,' and as work that 'filled the place of Don Quixote on the banks of the Ohio and along the Mississippi.' It is difficult, from this distance, to assess the novel's popularity; but for various reasons—Brackenridge's educational background, his

Con estas características, no es de extrañar que la obra presente una especial susceptibilidad a la interpretación, con diferentes argumentos, desde los metaliterarios hasta los legales e históricos (a través de las constantes referencias del autor a su contexto y a su oficio), presentados como válidos¹¹. Esta variedad en la interpretabilidad del texto, según Aaron R. Hanlon, se imbricaría dentro del propio contexto cultural del siglo XVIII en lo que a transmisión textual se refiere:

Thus, eighteenth-century quixotism would distort certain contextual elements of Cervantes' Don Quixote as it appeared in new and differing cultural spaces, but quixotes themselves would maintain the fundamentals of the character archetype: the imaginative idealism, literary sensibility, and exceptionalist deviation from the mainstream that render Cervantes' Don Quixote different from what Smollett understood as the «ordinary madman». The portability of this particular kind of eighteenth-century quixote, tested as the character was translated into English in the seventeenth century, then circulated throughout Britain and the wider Atlantic world in the eighteenth, has become a key feature of Quixote's legacy¹².

Una de las interpretaciones que se dio para la novela de Brackenridge es la de la picaresca, según han explicado autores como John Seelye (1991), Cathy N. Davidson (2004) o Ana Belén Pérez Guerrero (2015). Al respecto, Davidson llega a afirmar que *Modern Chivalry* es uno de los mejores ejemplos de picaresca en la novela tem-

remoteness from urban publishing, his professional career— it is clear that *Modern Chivalry* was an anomaly in U.S. writing at the time» (p. XXVIII).

¹¹ La crítica Cathy N. Davidson añadirá al respecto: «As Claude M. Newlin demonstrated in his pioneering 1932 critical biography of Brackenridge (still the best discussion of that author's political vision), the novelist's own sentiments were deeply divided, and his novel, not surprisingly, dramatized the divisions in his political thinking as well as the political divisions of western Pennsylvania during the 1790s that culminated in the infamous 1794 Whiskey Rebellion. I would somewhat extend that observation and argue that the political fiction of Hugh Henry Brackenridge effectively capsulizes the various tensions [...] and gives us a more complicated version of history as a contradictory discourse than does even the novel» (Davidson, 2004, p. 263). El propio Brackenridge compondría, en 1795, una obra en relación a la mencionada rebelión del whisky, titulada *Incidents of the Insurrection in Western Pennsylvania in the Year 1794*.

¹² Hanlon, 2017, p. 54.

prana en Estados Unidos: «Perhaps no novel better exemplifies the double perspective of the picaresque and its reliance on contradictory rhetorical strategies than does Brackenridge's *Modern Chivalry*»¹³.

Adentrándonos ya en la obra de Hugh Henry Brackenridge, debemos empezar por la obviedad, haciendo mención a las referencias al *Quijote* que se pueden encontrar en *Modern Chivalry*. Sería imposible hacer una relación pormenorizada de todas las referencias y alusiones a la novela de Cervantes que se hallan en *Modern Chivalry*. Aquí simplemente referiremos algunos de los pasajes que mejor representan el conocimiento que Brackenridge tenía de España y su literatura aurisecular en los años en que produjo su novela. Por ejemplo, uno de los más importantes es el carácter satírico de ambas novelas. Si en el caso de Cervantes se pretendía poner en cuestión las novelas de caballerías, en el de Brackenridge se pretenderá satirizar los abusos gubernamentales de la joven democracia norteamericana, como apunta William L. Nance: «In one respect at least, *Modern Chivalry* is all o a piece. Brackenridge states his aim frequently and clearly. It is to expose certain abuses in the new democracy, especially misguided ambition in candidates for public office and folly in the voters who elect unqualified men»¹⁴. Adentrándonos en el argumento, ya desde el principio, la asimilación entre los personajes de Alonso Quijano y el capitán Farrago es prácticamente la del calco:

John Farrago was a man of about fifty-three years of age, of good natural sense, and considerable Reading; but in some things whimsical, owing perhaps to his greater knowledge of books than of the world; but, in some degree, also, to his having never married, being what they call an old batchelor, a characteristic of which is, usually, singularity and whim. He had the advantage of having had in early life, an academic education; but having never applied himself to any of the learned professions, he had lived the greater part of his life on a small farm, which he cultivated with servants or hired hands, as he could conveniently supply himself with either. The servant that he had at this time was an Irishman, whose name was Teague Oregon. I shall say nothing of the character of this man, because the very name imports what he was¹⁵.

¹³ Davison, 2004, p. 260.

¹⁴ Nance, 1967, p. 381.

¹⁵ Brackenridge, *Modern Chivalry*, ed. de Ed White, p. 3.

Una vez presentados los personajes, al igual que ocurría con don Quijote y Sancho, el peso de la narración irá basculando entre uno y otro, como bien apunta Cathy N. Davidson:

The narrative [...] is disjunctive, divided, split so evenly between Captain Farrago and his not-so-trusty servant Teague O'Regan that much critical debate has centered precisely on the question of just who is the real protagonist¹⁶.

Junto con la semblanza de los protagonistas, el inicio del *Quijote* está también representado mediante la presencia de las novelas de caballería. Aunque la narrativa que corroe la razón del capitán Farrago es la legal, al igual que el hidalgo manchego, también aspira a ser inmortalizado como los héroes caballerescos:

At a future day, when the lights of history have been obscured, who knows but his adventures, when written, may be laid on the same shelf with that of Amadis, of Gaul; Don Bellianis, of Greece; or a small book, entitled, the history of the seven Champions of Christendom¹⁷.

Los capítulos VIII y IX de la primera parte del *Quijote* son el escenario en el que aparece por primera vez una de las figuras más intrigantes de toda la novela: Cide Hamete Benegeli. Aunque no vamos a entrar a valorar la inserción y funcionalidad de este personaje en la novela cervantina, para lo cual remitimos a la amplia bibliografía especializada al respecto¹⁸, sí que nos detendremos en ver cómo el recurso del narrador ficticio se traslada al libro de Brackenridge¹⁹. Así, el autor pensilvano, en el capítulo IV del volumen IV de la segunda parte, recurre a un elemento similar para articular su narración. En una de las disertaciones filosófico-legales que pueblan *Modern Chivalry*, Brackenridge decidió insertar el siguiente corte: «[There would seem here to be an hiatus in the manuscript, or the sheets misplaced.

¹⁶ Davidson, 2004, p. 260.

¹⁷ Brackenridge, *Modern Chivalry*, ed. de Ed White, p. 439.

¹⁸ Con ejemplos como Soons, 1959, Mancing, 1981, Flores, 1982, López Navia, 1991, Maestro, 1995, Romo Feito, 1995-1997 y Case, 2002, entre otros.

¹⁹ No será *Modern Chivalry* la única novela del canon estadounidense que incluya esta referencia, aunque sí la primera. Uno de los ejemplos más recientes sería *The New York Trilogy* (1985-1986) de Paul Auster. Para más información sobre esta recreación, véase Urbina, 2007a y 2007b.

The editor cannot connect the narrative]»²⁰. Sin embargo, a diferencia del ejemplo cervantino, Brackenridge no fragmenta su narración con un episodio inserto, sino que la continúa tras el breve paréntesis.

Una de las referencias más interesantes al *Quijote*, y la última a la que se prestará una atención pormenorizada, se da en el volumen III. Aquí, el autor cesa el orden capitular e inserta un poema largo que bien merecería un estudio independiente. Esta composición, titulada «Cincinnatus. A Poem», muestra algunos detalles sobre la vida del autor, pues parte de la Society of the Cincinnati, fundada en 1783 por intelectuales y líderes revolucionarios emulando al cónsul romano Lucio Quincio Cincinato (519-439 a. C.). Brackenridge, debido a su colaboración con Washington durante la guerra, llegó a pertenecer a esta sociedad. Más allá del interés histórico que el poema tiene, hacia la mitad del mismo se puede apreciar una larga estrofa (unas dos páginas) cuyo único objeto referencial es don Quijote (y su relación con Sancho):

Have you Don Quixotte in your skull,
and yet not recollect the speech,
he made t' a town within his reach,
which had conceiv'd offence, because
his Sancho braying like an ass;
at which he was not any slouch;
did seem to say they were just such?²¹

La referencia viene del famoso episodio de los alcaldes rebuznadores de II, 27, cuando el hidalgo dice: «[...] que estáis engañados en teneros por afrentados, porque ningún particular puede afrentar a un pueblo entero, si no es retándole de traidor por junto, porque no sabe en particular quién cometió la traición por que le reta»²².

Esta relación podría continuarse con la reinterpretación de pasajes como las disertaciones de don Quijote a los pastores, el manteo de Sancho, la visita a la cueva de Montesinos, las bodas de Camacho o

²⁰ Brackenridge, *Modern Chivalry*, ed. de Ed White, p. 483.

²¹ Brackenridge, *Modern Chivalry*, ed. de Ed White, pp. 126-127.

²² Cervantes, *Don Quijote de la Mancha II*, p. 264. Para una información más detallada del pasaje, véase el comentario de Ignacio Arellano disponible en <https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/parte2/cap27/nota_cap_27.htm>.

Sancho gobernador de la Ínsula Barataria, entre otros muchos. Este último es especialmente interesante porque, no debe olvidarse, Brackenridge era abogado de profesión. Debido a ello, cuando Teague O'Regan (el Sancho de Farrago) es nombrado juez y tiene que dirimir una cuestión que se le presenta, el autor recurre a los formulismos legales que manejaba en su vida cotidiana, reproduciendo un acta judicial: «REPORT. *Slouch*, vs. *Crouch*»²³.

Sin embargo, Cervantes no será el único referente aurisecular que Hugh Henry Brackenridge introduce en *Modern Chivalry*. En el capítulo X de la segunda parte del volumen I, Brackenridge hace partícipe al lector de un conocimiento más profundo de la literatura del Siglo de Oro español, más allá de Cervantes, ya un referente conocido por entonces. Así, Brackenridge demuestra tener conocimientos acerca de la obra de Francisco de Quevedo y Villegas (1580-1645) pues, en su discurso contra los abogados, resume un pasaje de los *Sueños* del autor madrileño:

Don Quivedo [*sic*], a Spanish writer, in his vision of hell, tells us, that he observed a couple of men, lying on their backs asleep in a corner, with the cobwebs grown across their mouth. He was told these were porters, and had been employed in carrying in lawyers, but there had been no occasion for their services, for a century past, these cattle had come so fast of themselves, that the carriers had laid themselves up, in the interval of business, to take a nap there²⁴.

Más adelante, en una balada inserta en el capítulo IX de la segunda parte del volumen IV, Brackenridge vuelve a parafrasear el mismo párrafo. No obstante, como se ha visto antes para el *Quijote*, esta vez lo hará en verso:

When Don Quevedo was in hell,
he saw two devils busy,
in carrying in a rogue or so,
and here and there a huzzy²⁵.

²³ Brackenridge, *Modern Chivalry*, ed. de Ed White, p. 385.

²⁴ Brackenridge, *Modern Chivalry*, ed. de Ed White, p. 322.

²⁵ Brackenridge, *Modern Chivalry*, ed. de Ed White, p. 508.

Basándonos en lo que expone David Arbesú en su artículo «La manipulación ideológica de las obras de Quevedo en la Inglaterra del siglo XVII» (2006), cabe suponer que Brackenridge no tuvo acceso a versiones originales, sino que basó su conocimiento en las traducciones inglesas de los siglos XVII y XVIII. Así pues, según las palabras de Arbesú, la obra de Quevedo ya era editada y publicada en Inglaterra desde fecha tan temprana como 1640, cuando aparecería la primera traducción de los *Sueños*²⁶:

La primera traducción de los *Sueños* de Quevedo en Inglaterra fue la de Richard Croshaw en 1640 [...]. La siguiente traducción fue la de Robert L'Estrange en 1667, que añadía un séptimo sueño, *El infierno enmendado* (*Hell Reformed*), y que ya había sido editado por separado en 1641 a raíz de la publicación de los primeros *Sueños*²⁷.

Por su parte, Germán de Patricio ilustra como las adaptaciones profanas de los *Sueños* de Quevedo en Inglaterra contribuyeron a la creación de una nueva forma de leer su obra, más acorde con los principios nacionales protestantes²⁸:

A partir de la fama de los Sueños y del descenso ficticio de su autor a los infiernos, aparece en varias obras como un nuevo Virgilio al cual muchos escritores deciden acompañar en tan tenebroso viaje satírico. Así, en 1702 John Dunton publica *The New Quevedo*, donde tras un diálogo con Caronte, el inglés y el madrileño entran por las mismas puertas del averno [...]. Se trata de una mera excusa para parasitar la obra de nuestro poeta y atacar a la Iglesia Católica; en realidad no aparece ningún rasgo psicológico ni biográfico de Quevedo. En 1743 se edita *Moralidad del demonio. Quevedo en Inglaterra* (*Morality from the Devil, Quevedo in*

²⁶ Siguiendo la argumentación de Arbesú, también sería un interesante ejercicio analizar cómo el propio Francisco de Quevedo se convierte en un personaje literario en Gran Bretaña, con el objetivo de atacar los intereses españoles, en obras como *The Travels of Don Francisco De Quevedo Through Terra Australis Incognita. Discovering the Laws, Customs, Manners and Fashions of the South Indians. A Novel. Originally in Spanish* (1684), de Joseph Hall (1574-1656).

²⁷ Arbesú, 2006, pp. 232-233.

²⁸ María Pilar Navarro Errasti ofrece también la perspectiva de otras obras de Quevedo que habrían permeado el imaginario anglosajón; más concretamente, su producción poética: «Así, por ejemplo, Mario Praz destaca entre la obra poética de Philip Ayrea (1638-1712) cinco poemas que son adaptaciones de otros tantos del autor español» (1980, p. 157).

England), otra obra apócrifa atribuida, donde se vuelven a corromper varios textos de los *Sueños* pero en el contexto físico de la Inglaterra de la época; el libro además aparece firmado por *Quevedo, secretario de Éaco, uno de los jueces del mundo infernal*²⁹.

De los testimonios anteriores se deduce que Hugh Henry Brackenridge tenía a su alcance una serie de versiones en su propio idioma para conocer la obra del autor del *Buscón*, siendo la más famosa la de Sir Roger L'Estrange (1616-1704) de 1702³⁰. Así, *Modern Chivalry* no sería su única obra en la que aparecen referencias a los *Sueños*, sino que, en 1814, en un tratado de corte legal titulado *Law Miscellanies*, también incluiría referencia a los abogados condenados de Quevedo. Por otro lado, los *Sueños* quevedianos habían sufrido su propio proceso de convertirse en objeto paródico, como informa María Pilar Navarro Errasti:

De principios del siglo XVIII es una obra de autor desconocido, «*by a person of quality*», cuyo título es *A Burlesque in Verse of the Visions*, que viene a mostrar la popularidad que los *Sueños* habrían alcanzado ya por entonces, puesto que hacer una visión burlesca de una obra desconocida no hubiera tenido interés³¹.

El carácter satírico de los *Sueños*, como se ha explicado anteriormente para la presencia del *Quijote* en *Modern Chivalry*, harían que estas traducciones y versiones fuesen consideradas como materia prima de primer orden para la consecución de los objetivos de Brackenridge, entre los que se encontraba satirizar la sociedad americana del momento y el sistema político-legal resultante de la Revolución.

En vista del material aportado en los párrafos previos, se puede concluir que Hugh Henry Brackenridge, padre de la patria norteamericana tanto en lo político como en lo literario, tenía, entre sus referentes culturales, el Siglo del Oro español. Aunque las versiones a las que el pensilvano tuviese ocasión de acercarse fuesen pastiches o reformulaciones pasadas por el prisma de la ideología imperial británica, es destacable la influencia que la literatura aurisecular tuvo en

²⁹ Patricio, 2011, p. 198.

³⁰ Al año siguiente, el clérigo Ellis Wynne (1671-1734) publicó una de las adaptaciones más interesantes de la obra de Quevedo, partiendo de la versión de L'Estrange: la obra en galés *Gweledigaethau y Bardd Cwsg*.

³¹ Navarro Errasti, 1980, pp. 157-158.

una de las primeras novelas estadounidenses. Aunque aquí solo se han podido ofrecer unas pinceladas de esta influencia, estas han servido para percatarnos de lo trascendental que fue en los primeros años de la República, yendo más allá incluso de los límites de la mera literatura. Así, Brackenridge, de la mano de Cervantes y Quevedo, abriría el camino hacia el oeste americano y hacia la independencia literaria.

BIBLIOGRAFÍA

- ARBESÚ, David, «La manipulación ideológica de las obras de Quevedo en la Inglaterra del siglo XVII», *La Perinola*, 10, 2006, pp. 317-338.
- ARELLANO, Ignacio, «Lectura del capítulo XXVII», disponible en <https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/parte2/cap27/nota_cap_27.htm>.
- AUSTER, Paul, *The New York Trilogy*, Londres, Penguin, 2006.
- BAUTISTA NARANJO, Esther, *La recepción y reescritura del mito de Don Quijote en Inglaterra (siglos XVII-XIX)*, Madrid, Dykinson, 2015.
- BRACKENRIDGE, Hugh Henry, *A Poem on Divine Revelation*, Filadelfia, R. Aitken, 1774.
- BRACKENRIDGE, Hugh Henry, *Incidents of the Insurrection*, New Haven, College and University Press, 1972.
- BRACKENRIDGE, Hugh Henry, *Law Miscellanies: Containing an Introduction to the Study of the Law; Notes on Blackstone's Commentaries, Shewing the Variations of the Law of Pennsylvania from the Law of England, and What Acts of Assembly Might Require to Be Repealed or Modified: Observations on Smith's Edition of the Laws of Pennsylvania; Strictures on Decisions of the Supreme Court of the United States, and on Certain Acts of Congress, with some Law Cases, and a Variety of Other Matters, Chiefly Original*, Filadelfia, P. Byrne, 1814.
- BRACKENRIDGE, Hugh Henry, *Modern Chivalry*, ed. de Ed White, Indianapolis, Hackett Publishing Company, Inc., 2009.
- BRACKENRIDGE, Hugh Henry, *Modern Chivalry. Containing the Adventures of Captain John Farrago and Teague O'Reagan, His Servant*, Lanham, Rowman & Littlefield Publishers, Inc., 2003.
- BRACKENRIDGE, Hugh Henry, y FRENEAU, Philip, *A Poem on the Rising Glory of America*, Filadelfia, R. Aitken, 1772.
- BRACKENRIDGE, Hugh Henry, FRENEAU, Philip, y MADISON, James, «Satires against the Tories. Written in the Last War between the Whigs and Cliosophians in which the Former Obtained a Compleat Victory» [Historical Society of Pennsylvania, ms. Am0336].
- BREUNINGER, Scott, y BURROW, David (eds.), *Sociability and Cosmopolitanism*, Nueva York, Pickering and Chatto, 2012.

- CARRINGTON, Paul D., «Law and Chivalry: An Exhortation From the Spirit of the Hon. Hugh Henry Brackenridge of Pittsburgh (1748-1816)», *University of Pittsburgh Law Review*, 53, 1992, pp. 705-753.
- CASE, Thomas E., «Cide Hamete Benengeli y los *Libros plúmbeos*», *Cervantes. Bulletin of the Cervantes Society of America*, 22.2, 2002, pp. 9-24.
- CERVANTES, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha I*, ed. de John Jay Allen, Madrid, Cátedra, 2013.
- CERVANTES, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha II*, ed. de John Jay Allen, Madrid, Cátedra, 2011.
- CORREOSO RODENAS, José Manuel, «La *Florida del Inca* en los orígenes de las “narraciones de cautiverio” americanas», en Carlos Mata Induráin y Sara Santa Aguilar, eds., «*Posside Sapientiam*». *Actas del VI Congreso Internacional Jóvenes Investigadores del Siglo de Oro (JISO 2016)*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2017, pp. 59-70.
- CORREOSO RODENAS, José Manuel, «The Haunting of the Spanish Empire. (Proto-)Gothic Elements in Cabeza de Vaca's *Naufraios* and Garcilaso de la Vega's *La Florida del Inca*», *Studia Neophilologica*, 89, Supl. 1, 2018, pp. 1-18.
- CORREOSO RODENAS, José Manuel, «La edición perdida de *Wieland* en España (ca. 1818)», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo. Revista digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII*, 25, 2019a, pp. 609-628.
- CORREOSO RODENAS, José Manuel, «La presencia del Siglo de Oro español en *The Southern Literary Messenger* (1834-1864)», en Carlos Mata Induráin y Sara Santa Aguilar (eds.), «*Ars longa*». *Actas del VIII Congreso Internacional Jóvenes Investigadores Siglo de Oro (JISO 2018)*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2019b, pp. 67-78.
- CORREOSO RODENAS, José Manuel, «The Lost Translation of *Wieland* (Luis Monfort —Spain—, 1818)», *Early American Literature*, 55.1, 2020, en prensa.
- DAVIDSON, Cathy N., *Revolution and the Word. The Rise of the Novel in America*, Oxford, Oxford University Press, 2004.
- FLORES, Robert M., «The Rôle of Cide Hamete in *Don Quixote*», *Bulletin of Hispanic Studies*, LIX, 1982, pp. 3-14.
- GIFRA-ADROHER, Pere, *Between History and Romance. Travel Writing on Spain in the Early Nineteenth-Century United States*, Teaneck, Farleigh Dickinson University Press, 1984.
- GINÉS, Montserrat, *The Southern Inheritors of Don Quixote*, Baton Rouge, Louisiana State University Press, 2000.
- GONZALEZ-GERTH, Miguel, «The Image of Spain in American Literature, 1815-1865», *Journal of Inter-American Studies*, 4.2, 1962, pp. 257-272.

- HALL, Joseph, *The Travels of Don Francisco De Quevedo Through Terra Australis Incognita. Discovering the Laws, Customs, Manners and Fashions of the South Indians. A Novel. Originally in Spanish*, Londres, William Grantam, 1684.
- HANLON, Aaron R., «Quixotism as Global Heuristic: Atlantic and Pacific Diasporas», *Studies in Eighteenth-Century Culture*, 46, 2017, pp. 49-62.
- IRVING, Washington, *History of New York, from the Beginning of the World to the End of the Dutch Dynasty*, Nueva York, Geo. P. Putnam, 1860.
- JAKSIĆ, Iván, *The Hispanic World and American Intellectual Life, 1820-1880*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007.
- LEARY, Lewis, «Editor's Introduction», en Hugh Henry Brackenridge, *Modern Chivalry. Containing the Adventures of Captain John Farrago and Teague O'Reagan, His Servant*, Lanham, Rowman & Littlefield Publishers, Inc., 2003, pp. 7-20.
- LÓPEZ NAVIA, Santiago, «El desarrollo del estatuto de personaje de Cide Hamete Benengeli en las continuaciones del *Quijote*», *Anales Cervantinos*, 29, 1991, pp. 105-115.
- MAESTRO, Jesús G., «El sistema narrativo del *Quijote*: la construcción del personaje Cide Hamete Benengeli», *Cervantes. Bulletin of the Cervantes Society of America*, 15.1, 1995, pp. 111-141.
- MANCING, Howard, «Cide Hamete Benengeli vs. Miguel de Cervantes: The Metafictional Dialectic of *Don Quijote*», *Cervantes. Bulletin of the Cervantes Society of America*, 1.1-2, 1981, pp. 63-81.
- MORO MARTÍN, Alfredo, *Transformaciones del «Quijote» en la novela inglesa y alemana del siglo XVIII*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 2016.
- NANCE, William L., «Satiric Elements in Brackenridge's *Modern Chivalry*», *Texas Studies in Literature and Language*, 9.3, 1967, pp. 381-389.
- NAVARRO ERRASTI, María Pilar, «Inglaterra y Quevedo», *Letras de Deusto*, 10.20, 1980, pp. 149-168.
- NEWLIN, Claude Milton, *The Life and Writings of Hugh Henry Brackenridge*, Princeton, Princeton University Press, 1932.
- PATRICIO, Germán de, «Recepción diacrónica de Quevedo: manipulador manipulado, símbolo colectivo», *La Perinola*, 15, 2011, pp. 191-234.
- PÉREZ GUERRERO, Ana Belén, *Estudio comparativo de las obras más representativas de la picaresca española con la novela «Huckleberry Finn» y de la influencia intercultural a través de la traducción: un viaje de ida y vuelta*, tesis doctoral, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015.
- QUEVEDO VILLEGAS, Francisco de, *Los sueños*, ed. de Ignacio Arellano, Madrid, Cátedra, 2015.
- QUEVEDO VILLEGAS, Francisco de, *The Visions*, Londres, B. Harris, 1702.

- ROMO FEITO, Fernando, «Hermenéutica de Cide Hamete Benegeli: perspectivas», *Anales Cervantinos*, 33, 1995-1997, pp. 117-131.
- SEELYE, John, «Charles Brockden Brown y los comienzos de la novela americana», en Emory Elliot, *Historia de la literatura norteamericana*, Madrid, Cátedra, 1991, pp. 177-197.
- SOONS, C. Alan, «Cide Hamete Benengeli: His Significance for *Don Quijote*», *The Modern Language Review*, 54.3, 1959, pp. 351-357.
- STIMSON, Frederick S., «The Beginning of American Hispanism, 1770-1830», *Hispania*, 37.4, 1954, pp. 482-489.
- STIMSON, Frederick S., «Spanish Inspiration in the First American Adventure Stories», *Hispania*, 40.1, 1957, pp. 66-69.
- TENNEY, Tabitha Gilman, *Female Quixotism*, San Antonio, Early American Reprints, 2013.
- TYLER, Royall, *The Algerine Captive: or the Life and Adventures of Doctor Urdike Underhill*, Nueva York, Modern Library, 2002.
- URBINA, Eduardo, *La ficción que no cesa: Paul Auster y Cervantes*, Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 2007a.
- URBINA, Eduardo, «Parodias cervantinas: el *Quijote* en tres novelas de Paul Auster (*La ciudad de cristal*, *El palacio de la Luna* y *El libro de las ilusiones*)», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 23.1, 2007b, pp. 245-256.
- WEBER, David J., «The Spanish Legacy in North America and the Historical Imagination», *The Western Historical Quarterly*, 23.1, 1992, pp. 5-24.
- WHITE, Ed, «Introduction», en Hugh Henry Brackenridge, *Modern Chivalry*, Indianápolis, Hackett Publishing Company, Inc., 2009, pp. ix-xxxvii.
- WOOD, Sarah F., *Quixotic Fictions of the USA. 1792-1815*, Oxford, Oxford University Press, 2009.
- WYNNE, Ellis, *Gweledigaethau y Bardd Cwsg*, Carmarthen, W. Spurrell A'I Fab, 1865.